



**CICLO IGUALDADES**

ENCUENTRO

# IgualdadEs Ciencia

**JORNADA PARA REFLEXIONAR SOBRE  
LOS ROLES INVISIBILIZADOS Y POR  
UNA CIENCIA CON PERSPECTIVA DE  
GÉNERO EN LA PROVINCIA**

**15 de julio de 2020**

SUBSECRETARÍA DE  
CIENCIA, TECNOLOGÍA  
E INNOVACIÓN

MINISTERIO DE  
PRODUCCIÓN, CIENCIA E  
INNOVACIÓN TECNOLÓGICA



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE  
**BUENOS AIRES**



## Autoridades

**Gobernador de la Provincia  
de Buenos Aires**  
Axel Kicillof

**Vicegobernadora de la Provincia  
de Buenos Aires**  
Verónica Magario

**Ministro de Producción, Ciencia  
e Innovación Tecnológica**  
Augusto Costa

**Subsecretario de Ciencia,  
Tecnología e Innovación**  
Federico Agüero

**Presidente de la Comisión  
de Investigaciones Científicas**  
Carlos Naón

---

**Coordinación:** Analía Centeno,  
Alejandra Di Franco, Genoveva  
Surraco

**Edición:** Ana Mancini, Nicolás García  
Zacarías

**Colaboración:** Graciana Molteni,  
Javier Castro, Florencia García Lester,  
Mercedes Vega Robles





## CICLO IGUALDADES

### ENCUENTRO IgualdadEs Ciencia

**Jornada para reflexionar sobre los roles invisibilizados  
y por una ciencia con perspectiva de género en la Provincia**

**15 de julio de 2020**

#### **Disertantes por orden de exposición:**

**Ana María Franchi** - Presidenta del CONICET

**Susana Ortale** - Dra. en Ciencias Naturales. Investigadora Independiente de la CIC. Directora del Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil (CEREN)

**Adriana Alippi** - Dra. en Ciencias Agrarias y Forestales. Investigadora Principal CIC

**María Victoria Tignino** - Secretaria Ejecutiva del Programa Nacional para la Igualdad de Géneros del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación

**Paula Lenguita** - Dra en Ciencias Sociales. Responsable del Área de Política Transversal de Género y Diversidad Sexual de la Agencia I+D+i

**Estela Díaz** - Ministra de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la provincia de Buenos Aires

#### **Moderadora:**

**Julieta Carunchio**

Asesora de la Unidad Ministro  
Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica



## Julieta Carunchio

Asesora de la Unidad Ministro  
Ministerio de Producción, Ciencia  
e Innovación Tecnológica

**D**esde el Ministerio promovemos estos encuentros y conversaciones - ésta es la primera - para empezar a dar los debates acerca de los roles, de las necesidades y de las perspectivas que queremos y que tenemos que construir en esta etapa, sobre todo a partir de los últimos debates que sucedieron en los últimos años a nivel de organizaciones y movimientos de mujeres y ciencia; pero también en distintos niveles de gobierno con la responsabilidad que tenemos y con todo lo que esto implica.

Desde ya, agradecemos nuevamente la presencia de todos y todas, aunque esta vez sea de manera virtual tratando de acomodarnos a estos nuevos tiempos. Por último, y no por eso menos importante, nos parecía sumamente necesario traer a colación, ya que estamos en un debate sobre igualdades, que hoy se cumplen 10 años de la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario y nos parecía importante celebrarlo también.

Ahora dejamos que hablen las disertantes. Vamos a empezar con Ana María Franchi que es la Presidenta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Licenciada y Doctora en Ciencias Químicas, Presidenta de la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología e integrante del Grupo Ciencia y Técnica Argentina.

## Ana María Franchi

Presidenta del CONICET

**B**uenos días a todes, quiero agradecer a las organizadoras por la invitación. Vamos a hablar un poquito de lo que nos pasa en los organismos de ciencia y tecnología.

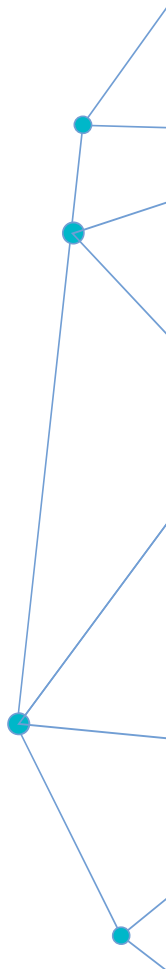
Hace poco menos de un mes la base de datos de literatura científica más grande del mundo, "Scopus", dijo que la Argentina era el país que tenía más mujeres en ciencia y tecnología: un 51/52%, muy por encima de los valores que daba en Europa Central, Estados Unidos, y muchísimo más que Japón, que tiene alrededor de un 17%. Entonces digo, suspendemos, está todo resuelto, porque si somos el mejor país, el país que más incluye a las mujeres en ciencia y tecnología, nos estamos quejando por nada.

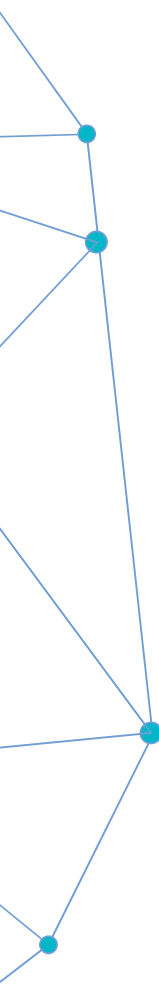
Estos datos que daba Scopus, nosotros por supuesto los teníamos a nivel de cantidad de Investigadores e Investigadoras, y eso se refleja en los países con mayor desarrollo científico, las mujeres están representadas por un tercio de la población total de los Investigadores e Investigadoras. En cambio, en la Argentina desde el año 2007, en el CONICET, las mujeres son mayoría como Investigadoras. Actualmente somos un 53% y mucho más como Becarias, que son un 60%. Entonces, nuevamente el tiempo resolvió todo, como nos dijeron siempre que planteamos estos temas: "No, lo que pasa es que

ustedes entraron más tarde pero el tiempo lo va a resolver". Ahora, si miramos un poco donde están las mujeres en los organismos científicos y tecnológicos, donde están las mujeres en las universidades; si miramos el CONICET: tiene una carrera del Investigador que se inicia como Investigador Asistente y termina como Investigador Superior -hay 5 categorías- y las mujeres son mayoría en las tres más bajas, por supuesto: Investigadora Asistente, Adjunto e Independiente. Ya en la categoría de Investigador Principal somos dos tercios o un tercio más o menos, y sólo el 25% de los Investigadores Superiores son mujeres. Entonces, ahí vemos el 53%, pero ¿dónde estamos?

Ahora, si miramos los lugares de gestión, ¿dónde están las mujeres? ¿Puede ese 53% de mujeres Investigadoras estar representadas en la gestión de la Ciencia y la Tecnología? Las Unidades Ejecutoras, que son los Institutos de Investigación del CONICET - un poquito más de 300 -, sólo el 25% están dirigidas por mujeres. Si miramos el directorio del CONICET, compuesto por 8 personas, 4 elegidas por los colegas y 4 que representan al agro, la industria, las provincias y las universidades, solo hay una mujer. En mi caso soy la segunda mujer presidenta del CONICET en 62 años del organismo. Creo que la CIC nunca ha tenido una presidenta mujer, creo que no me

equivoco, ha habido sí, presidenta de la Comisión Nacional de Energía Atómica y este año por primera vez, el INTA tiene una presidenta mujer. Si miramos las Universidades, pasa algo bastante similar. Si miramos alumnos, el 60% son mujeres. Aproximadamente lo mismo de docentes. Pero si miramos las profesoras titulares, esto baja muchísimo. ¿Saben cuántas Rectoras hay en el país? Sólo el 12% contra un 60% de alumnas, 64% de graduadas y la única facultad donde las mujeres como alumnas son minoría es la facultad de Ingeniería. Las Ingenierías y la Informática quizás sean los lugares más duros a los que todavía las mujeres no han llegado a incorporarse masivamente como ocurre en las otras carreras. Las Ingenierías, que se estudian muchísimo, tienen lo que se llama un pasillo estrecho, entran pocas mujeres, se mantienen en la carrera y después se les dificulta muchísimo en los lugares de trabajo donde hay una fuerte discriminación, tanto en la Informática como en las Ingenierías en general, que las mujeres se dedican a la Ingeniería química, de alimentos, de ambiente, pero la electrónica, la electricidad, la Ingeniería informática, están prácticamente reservados para los varones. Si bien somos muchas, no estamos igualmente representadas y esto es un tema complejo porque no mejora tan rápido con el tiempo.





Si vamos al tema de Informática, vamos a ver una carrera. La carrera de Ciencias de la Computación de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, que se crea en los años 60. En esa década las más jóvenes, por supuesto no se pueden acordar, pero en esos años en las computadoras se utilizaban unas tarjetas perforadas, algo muy artesanal asociado a las mujeres. Esa carrera, que tenía mayoría de mujeres, actualmente anda entre un 15 y un 20% de alumnas nada más. La Informática es una especialidad que tiene un mercado muy fuerte, que incorpora muchísimo personal y con salarios muy altos, es muy competitivo. Y ahí las mujeres, hay varias ONGs, sobre todo de jóvenes informáticas que hablan de la fuerte discriminación en estas áreas por el lado de las mujeres.

¿Por qué pasa todo esto? ¿Por qué nos cuesta tanto llegar a los lugares más altos? Bueno, hay diversos estudios. Pero hay, desde estereotipos, hace pocos años L'Oréal, que ha instituido un premio para mujeres científicas, hace una encuesta en Europa sobre cómo ve la población en general la posibilidad de que una mujer sea científica y 6 de cada 10 dicen que no ven a las mujeres como científicas, que les falta pensamiento racional, dedicación, etcétera, etcétera. Hace cuatro o cinco años que nos dicen esto. Hace no tanto tampoco, la Cátedra Unes-

co de Género, Ciencia y Tecnología, hace un trabajo en las escuelas primarias de tres ciudades: San Pablo, Ciudad de México y Buenos Aires. Y pregunta a los niños y a las niñas de entre 6 y 8 años, cuál es la materia que menos les gusta. Y el 30% de las niñas dicen matemáticas. Solo dos años después, entre los 8 y 10 años, ya el 40% dice que matemáticas es la materia que menos les gusta. Y cuando le preguntan a sus docentes y a sus padres, a sus papás y a sus mamás, cómo ven a las niñas y a los niños para determinadas especialidades y disciplinas, hay un porcentaje importante que dice que las niñas están mejor para las ciencias naturales, pero no para las ciencias como matemáticas tipo informática. Y hay un 40% de ellas que dice que esto es "natural". Que esto es natural. Las están discriminando, nos están discriminando desde los 6, 8 años, entonces eso hace más difícil la elección de una carrera universitaria tipo ingeniería o informática por las niñas. Además en el caso de la informática, el modelo del joven o adolescente que está más asociado a la computadora, es lo que los jóvenes dicen "el friki", un joven que está todo el día con la computadora, que no hace otras cosas. Los juegos están más dedicados a los varones que a las mujeres. Todo eso hace que sea más natural para un varón el acercamiento, no a la computadora, pero sí a todo el mundo del software y del hardware.

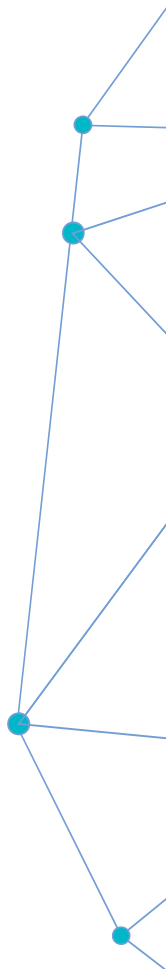
Cuando entramos a una carrera científica, entramos, nos recibimos -el porcentaje de mujeres que se reciben es muy alto- ingresamos a un organismo de ciencia y tecnología, como les decía, el CONICET tiene el 60% de Becarias, de jóvenes que quieren hacer su Doctorado. ¿Qué pasa? Y hay muchos estudios a nivel mundial. Las mujeres tienen menos financiamiento. Si uno mira los grandes financiamientos, son sobre todo en Europa y en Estados Unidos, son menos ganados por mujeres que por varones.

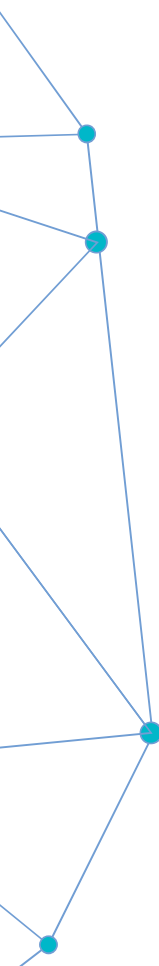
Otro tema muy importante es la visibilización del trabajo. ¿Cómo visibilizamos nuestro trabajo? Publicando, y cuando vamos a un congreso, a una reunión científica y ahí damos una conferencia, un simposio. Hay trabajos que muestran claramente que las mujeres son menos invitadas a dictar una conferencia, a participar en un simposio. De hecho, en nuestro CONICET, hace dos o tres años, el Directorio decide a instancias de la autora Dora Barranco, que era la representante de las Ciencias Sociales y Humanas en el Directorio, que el CONICET no va a financiar reuniones científicas donde no haya equidad de género, porque cuando uno mira los conferencistas, los simposistas, generalmente hay muchos más varones que mujeres. Hay trabajos que muestran que las mujeres son menos citadas, una forma que nos evalúa, y esta base de datos de

Scopus es una de las que muestra cuántas veces citaron nuestro trabajo. Y son citados más los trabajos de varones que de mujeres. Hay trabajos que muestran que lleva más tiempo para una mujer que un trabajo sea aceptado en una revista científica.

A todo esto, además tenemos que sumar el tema de las maternidades, que no está resuelto por supuesto. Es decir, de una maternidad que sea asumida por ambos miembros de la pareja, que las instituciones científicas y universitarias provean el tema del cuidado maternal, que las escuelas, como en algunos países ocurre, puedan pensar en una extensión horaria, porque uno está trabajando y a las 5 de la tarde se convierte en calabaza y tiene que salir corriendo a buscar a su niño o a su niña a la escuela, al jardín maternal, etcétera. Eso no está resuelto, no está resuelto que las licencias por maternidad son escasas pero sobre todo faltan las licencias por paternidad, porque alejarse de la tarea científica no es lo mismo que alejarse de una oficina. Ese tiempo, que no digo que se pierde, se invierte de otra manera, pero es difícil de retomar. Eso no está resuelto para nosotros.

Y un tema que creo que es importante y ha empezado a surgir últimamente, es el acoso en las instituciones científicas tecnológicas, al igual que en otro tipo de institu-





ciones. Eso de lo que no se hablaba para nada, empiezan a surgir denuncias, situaciones donde jóvenes, o se retiran, o tienen conflictos con sus Directores de tesis o Directores de trabajo, etc, etc, recién ahora está surgiendo, y ha habido trabajos muy interesantes en revistas científicas de altísimo nivel. Denuncias sobre todo en Estados Unidos, se empiezan a ver. Nosotros en el CONICET tenemos una oficina donde empiezan a aparecer estas denuncias, algo que corría, que se sabía, pero que no se hablaba en voz alta. Entonces, todo esto, fíjense cómo estaba naturalizado el tema de que no somos tan buenas para la ciencia, que hace no tantos años, el Presidente o Rector de Harvard -en ese momento nunca había habido una Rectora en Harvard- en una conferencia de prensa dice que las mujeres están menos dotadas para las matemáticas. Esa conferencia termina terriblemente mal y él es el segundo Rector o Presidente de Harvard al que no se le renueva -el anterior había dejado por enfermedad-. Y recién ahí, después de cientos de años, Harvard tiene una Presidenta, una Rectora. Fíjense que esta Rectora, una graduada, creo que de Historia, tuvo que salir a decir "yo no soy una mujer presidenta de Harvard, soy la mujer Presidenta de Harvard", porque nuevamente se la estigmatiza, porque le dan el lugar como mujer y no como Rectora.

Entonces, ¿hemos adelantado? Sí, por supuesto. ¿Que nos falta mucho? También nos falta mucho. Creo que un tema muy importante, y vuelvo a citar a la Doctora Dora Barrancos, es esto que está sucediendo ahora. Las mujeres nos dimos cuenta de que no es un problema personal. Que no es que "yo no puedo, porque esto, por aquello", sino porque hay un sistema que no favorece, sobre todo en la Argentina, la promoción de las mujeres en la Ciencia y Tecnología, y por eso tenemos que pelear. Muchas gracias.



## Susana Ortale

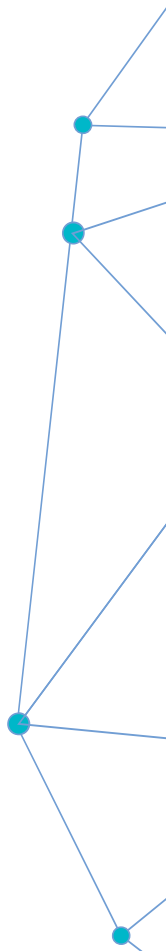
Dra. en Ciencias Naturales.  
Investigadora Independiente de la  
CIC. Directora del Centro de Estudios  
en Nutrición y Desarrollo Infantil  
(CEREN)

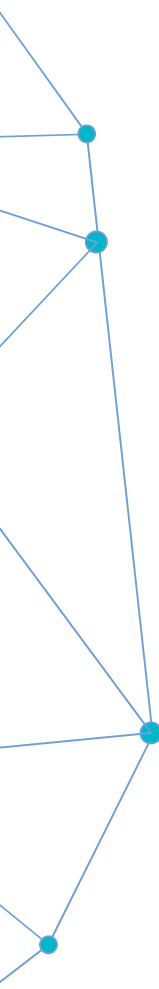
**B**uenos días, agradezco muchísimo la invitación, celebro este espacio. Es la primera vez que a nivel del desarrollo de investigación científica en la provincia de Buenos Aires se genera un espacio así, sumamente importante que sirvió para objetivar la trayectoria de la CIC, en cuanto a la equidad y la paridad de género, que todavía estamos lejos, después vamos a mostrar con algunos datos.

Les cuento brevemente mi trayectoria: ingreso en la CIC en el año '85. Yo soy Antropóloga, me inscribo en las Ciencias Sociales, pese a que tengo el Doctorado en Ciencias Naturales porque es la Facultad "madre" de la carrera de grado, en donde ingreso a través de un equipo que entraba en realidad por Medicina, un equipo interdisciplinario, a trabajar sobre desnutrición infantil. Tiene que ver con una línea de investigación que se promueve en la CIC a partir de la apertura democrática, que tenía que ver con el interés en la desnutrición infantil bajo la dirección de una médica que venía de las ciencias básicas y que rápidamente se había dado cuenta de que el problema vinculado con la desnutrición no tenía que ver solamente con los niveles bioquímicos o moleculares sino que tenía que ver con una problemática social, que trascendía en muchos, en todos los estudios de laboratorio que venía haciendo. Con esto quiero señalar una cues-

tion que no es menor: que la ciencia tiene género, en el sentido de que hay temas y problemas de interés en donde la perspectiva de las mujeres es sumamente importante. Acá no es que me quiera alinear al feminismo de la diferencia, pero sí me parece importante destacar esta cuestión que tiene que ver con la importancia que tiene la experiencia de género en el interés y el poner el foco en determinadas problemáticas que hubiesen sido totalmente soslayadas por parte de, digamos... "el mundo masculino", eso en primer lugar.

Hago mi beca en ese momento, había 340 becarios, un enorme impulso al desarrollo de la investigación. Había muy poquitos Investigadores, creo que 20, de los cuales un 25% eran mujeres. Mi carrera de Investigadora la hice durante muchísimos años porque en el medio, en primer lugar, coincidía con la etapa reproductiva, por lo tanto en el período de beca yo tuve a mis tres hijos y luego tuve una beca de formación superior de la Universidad Nacional de La Plata. En el medio estuve también como profesional de apoyo porque en la CIC no hubo apertura a la Carrera de Investigación durante muchísimo tiempo, más de diez años, por lo tanto tampoco había un incentivo para el Doctorado. Mi Doctorado tardó 20 años, fue en el 2003 e ingresé en el '85 como Becaria.





En definitiva, estuve 20 años trabajando en la CIC hasta que ingreso como Investigadora en el año 2006 en “negro”. En “negro” en el sentido que tuve una beca, después tuve contrato, Personal de Apoyo, etcétera, etcétera. Veinte años con trabajo en “negro”. Participé en la reglamentación de la Ley de Personal de Apoyo a la Investigación, que en ese momento era un trabajo precario, y si bien uno tenía que presentar informes, en un trabajo precario, en el momento en que ingreso acabé en el 2006, la promoción fue a pura pérdida en el sentido de que cuando ingreso a carrera yo había participado mucho en una evaluación de programas alimentarios de la provincia de Buenos Aires en donde había una cláusula de confidencialidad donde uno no podía publicar, por lo tanto cuando la Junta me evalúa me dice “a usted le faltaría una o dos publicaciones para poder acceder a tal o cual categoría”, eso implicó que empecé planchada, digamos, en la categoría inferior durante cuatro años. Ingreso como Adjunta sin Director por un déficit en una o dos publicaciones que obedecía a haber estado participando y colaborando con las líneas de investigación que tiene que ver con evaluación de políticas sociales en la provincia de Buenos Aires durante cuatro años en donde no se podía publicar nada. Luego continúo, o sea que desde el 2006 recién estoy como Investigadora de la CIC y en el 2017 me pro-

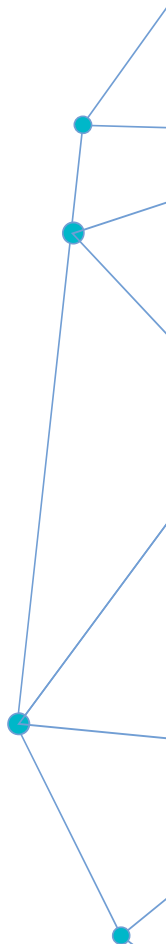
mueven a Investigadora Principal. La Gobernadora no firmó ningún Decreto, por lo tanto sigo desde ese entonces “congelada” salarialmente en la categoría Independiente. Participo como Coordinadora desde hace unos años en la Comisión Asesora de Ciencias Sociales y Humanidades que se creó muy poquito antes del 2010.

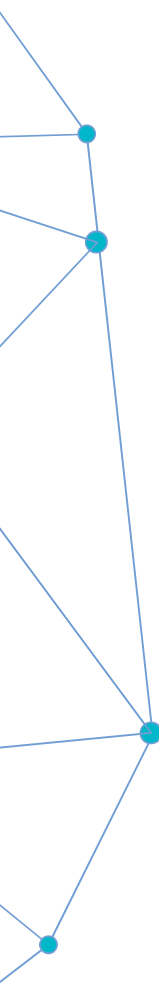
Las ciencias sociales están soslayadas, digamos, o subrepresentadas en la CIC, tanto es así que en el Directorio no hay representación de ciencias sociales. En los representantes del Directorio ya hay, por reglamento para Estatutos, de la ciencia físico-químico, matemáticas, ciencias biológicas, ciencias naturales, biológicas y no biológicas, pero de ciencias sociales no hay nadie. Lo que sí se ha visto es un incremento en la participación de las mujeres en la Junta, aunque escaso, que después Adriana (Alippi) mostrará. Recién a partir del 2010 aparece una (mujer) en Junta y dos en el 2018. En las Comisiones Asesoras, por lo menos desde el año 85 donde yo ingreso hasta ahora, la representación de las mujeres creció desde el 8% en ese año hasta el 43% en la situación actual. Ese incremento en la actualidad tiene que ver con la creación de la Comisión Asesora Honoraria en Ciencias Sociales y Humanas (CI-SOHU), la única con una mayor representación de las mujeres en su composición.

Lo que me interesa plantear son dos o tres cuestiones: una tiene que ver con la igualdad de oportunidades y la trampa de la "igualdad de oportunidades". Uno puede decir, ¿ha habido igualdad de oportunidades? Sí, ahora hay dos elementos que, viendo los datos así, por eso agradezco este espacio, porque me obligó a tomar distancia y ver en la tendencia histórica y a partir de la trayectoria también personal qué es lo que había pasado, paridad de representación no hay, y no hay por Estatuto incluso porque, digamos, las ciencias sociales y, diría Bourdieu, el conocimiento tiene género también. En las ciencias, todo lo que tiene que ver con las áreas de las ciencias sociales y humanas, hay una mayor representación femenina que masculina. Paridad de representación no hay.

La otra cuestión tiene que ver con la equidad del contexto y esta cuestión de las relaciones sociales, cómo se organiza la organización social vinculada con el género, ejemplo: esto está incluso en el reglamento de las becas doctorales, la excepción a los límites de edad, el criterio que aparece en la excepción del límite de edad para presentarse tiene que ver con el interés en el tema para la CIC en función de la respuesta que dé a una problemática provincial; entonces en la excepción para la edad no figura que en la etapa de beca tiene que ver con la etapa reproductiva de las mujeres. Otra cuestión que

es muy importante tener en cuenta, que lo veo con las Becarias que tengo, se vincula con la dificultad de conciliación trabajo extradoméstico y trabajo doméstico, teniendo en cuenta que hay una enorme demanda de trabajo familiar en esa etapa, las mujeres triplican a los varones en el trabajo: en el trabajo familiar, en el trabajo doméstico, de cuidado, de educación de los chicos, en las tareas domésticas. Las licencias... Si bien se incorporó, la licencia por maternidad es de 30 a 45 días en la CIC para las mujeres, versus 3 días para los varones. Entonces, no hay equidad en el contexto y los datos que se ven ahora son muy elocuentes: hay un 50% más de Becarias en la CIC, sin embargo en Investigadoras hay un menor porcentaje, no mucho menor, pero la mayoría son Investigadoras Asistentes. En las categorías más altas hay muy pocas, están mucho más subrepresentadas las mujeres que los varones, sólo en la categoría Asistente las mujeres superan a los varones. Yo me acordaba de una Becaria que transitó la beca con embarazo y parto, se doctoró con muchísimo esfuerzo y sacrificio, y decidió permanecer o ingresar a la categoría como Personal de apoyo que como Doctora, que como Investigadora, ¿y esto tiene que ver con qué?: con las fugas que se van produciendo en los procesos de transición, en las trayectorias y en las carreras. Hay momentos en donde hay pérdida, entre comillas, sí "pér-





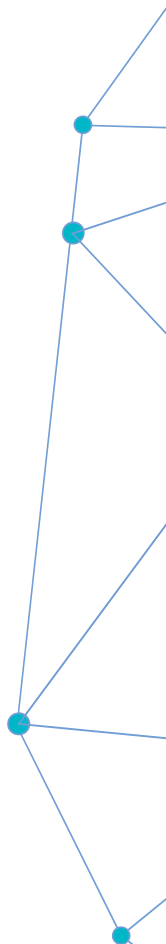
didias”, o decisiones, o elecciones no elegidas que tienen que ver con la posibilidad, la capacidad de conciliar trabajo y familia. Y la conciliación tiene que ver con decisiones que recaen o que repercuten en desmedro de las mujeres. Por ejemplo, yo no puedo, y acá aparece la otra cuestión que es que hay muchos trabajos que plantean el efecto Mateo del que hablaba Merton o el efecto Matilda, en el caso de las mujeres, tiene que ver con el hecho del temor a perder dentro de la carrera de Investigador por no poder adecuarse a los estándares de valoración de la productividad de la misma manera que los hombres, entonces eligen la trayectoria que les permite cierta estabilidad en la carrera por temor a no poder producir la cantidad de papers. Porque el indicador de productividad, fundamentalmente, tiene que ver con los papers, soslayando que hay una miríada, un conjunto de actividades sumamente productivas que hacemos las mujeres dentro de la ciencia que tienen que ver con trabajos de tipo colaborativo, con trabajos que no son valorados o reconocidos de la misma manera que un paper, que actúan o que operan en desmedro de la valoración a la hora de la promoción en la trayectoria individual. Una de ellas tiene que ver con la participación en las Comisiones Asesoras, por ejemplo, hay una serie de trabajos, de tareas y de producción llevada a cabo que no tienen el mismo peso, entonces

una de las cuestiones tiene que ver con las fugas. Estas fugas o la resolución de esas fugas, o para evitar la fuga, o el atraso en la trayectoria en la carrera de Investigación, tiene que ver con un ajuste en términos de postergación en la reproducción, en la etapa reproductiva. Eso también es otro elemento que estoy viendo, no tengo datos, pero sí me resulta un elemento elocuente como para ir siguiendo porque hay estudios previos en donde se ve claramente como aquellas mujeres que logran escalones más altos dentro de la carrera de Investigador, manifiestan que también hay que ver hasta dónde son decisiones, hasta dónde es el contexto el que subyace a esas decisiones, que no han formado familia, me parece que son cuestiones a tener en cuenta. Me parece que hemos avanzado mucho, me parece que a la CIC le falta avanzar bastante respecto al CONICET o a otros ámbitos. Me llamaban la atención los datos actuales, que haya tantas más mujeres Becarias, 50% más mujeres que varones, y sin embargo, en la carrera de Investigación, en primer lugar becas posdoctorales, son muy poquitas pero la misma cantidad, entonces, ¿cómo puede ser que habiendo 50% más de Becarias haya paridad en las becas posdoctorales, y por otro lado, en la carrera de Investigación haya menos mujeres y concentradas fundamentalmente en la categoría Asistente? Entonces, esto tiene que ver con estos proce-

sos de fuga o de pérdida en la trayectoria, en los procesos de transición en las carreras profesionales, o en este caso, la carrera de Investigación.

Otra cuestión más que me interesaría marcar, alguna cuestión que planteaba Ana (Franchi), tanto ella como Marta Maffia, que la tuve de docente, he compartido espacios con ella en la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín) cuando hice la carrera de Evaluación de Políticas Sociales con Perspectivas de Género, y Silvia Kochen, también hicieron punto en este sentido en el taller pre Beijing, sobre las mujeres en ciencia y tecnología. Me parece que, y junto a Dora Barrancos también, otra líder, otra puntera, en este sentido, me parece que en la provincia de Buenos Aires todavía nos falta bastante fortalecer o visibilizar y apurar las oportunidades en ese sentido porque hay muchos aspectos vinculados con reglamentaciones, con decisiones, si uno lee la letra chica de bases de convocatoria, de reglamentos, como les decía recién, vinculada con excepciones a los límites de edad, el género está absolutamente invisibilizado como un elemento que opera en las trayectorias de las mujeres. Siempre hay que hacer nota, esto no quiere decir que no se tenga en cuenta, el tema es que hay que hacer notas de excepcionalidad por una cuestión que en realidad está representada

por la mitad, o más de la mitad, de la población que está sosteniendo este espacio o este campo científico. Por supuesto que las mujeres, sobre todo a partir de los datos del 2007 y 2015, se ha incrementado significativamente, por eso la UNESCO premió a la Argentina, en el sentido de ser uno de los países que tiene mayor proporción de mujeres que de varones Investigadores. Obviamente que hay segregación vertical como lo acabamos de ver, y se ve más marcadamente en el caso de la CIC. Hay más mujeres que se reciben, que tienen títulos de grado, títulos universitarios, hay una mayor proporción de mujeres doctoradas. El tema es ver, dónde se ubican los varones, si uno adopta una perspectiva de género tiene que ver a dónde se desplazan las diferencias y dónde están, para ver en donde se logra la equidad, en donde no. Si uno observa la participación de Investigadores en los ámbitos privados, ahí la participación de las mujeres decae a menos del 20% y esto tiene que ver con, en primer lugar, ámbitos de desempeño que tiene que ver con la segregación horizontal, las áreas de ingeniería, tecnología, etcétera, en donde las empresas concentran la productividad y los recursos, y obviamente, los temas de interés de las empresas en donde parte o gran parte de las problemáticas de qué investigamos las mujeres son interés en el caso particular. Estoy pensando en las áreas donde yo trabajo



## Adriana Alippi

Dra. en Ciencias Agrarias y Forestales.  
Investigadora Principal CIC.

que tienen que ver con temas sociales vinculados con el cuidado infantil: alimentación, promoción del desarrollo, políticas dirigidas por razón materno infantil, obviamente eso no es de interés, bajo ningún punto de vista, de empresas privadas.

Lo que quería compartir, creo que avanzamos mucho y creo que falta todavía, avanzar un poquito más porque hay cuestiones de paridad que en la representación no hay, y equidad en el contexto, tampoco. Y bueno, obviamente cuando se habla de igualdad de oportunidades tener en cuenta las cuestiones no de igualdad, sino de igualdad de resultados, no de oportunidades, ahí es donde tiene que jugar la equidad.

**M**uy buenos días, encantada de participar, me pareció muy interesante la propuesta. Gracias a la propuesta, me he dado cuenta de millones de cosas que intuía, pero al ver los números realmente me llamó muchísimo la atención.

Básicamente les quería comentar que la CIC fue creada en el año 1956, o sea que este año cumplirá 64 años, y durante todos estos años de la CIC sólo hubo una presidenta mujer que fue la Doctora María Eugenia López Mortola, luego de la gestión del Doctor Ugalde en el período 2002-2005, y sólo hubo dos mujeres miembros del Directorio. Después siempre fueron varones, tanto el Presidente de la CIC, o al principio se llamaban Directores, lo mismo pasaba con los miembros del Directorio. Me puse a investigar, y con Susana (Ortale) nos fijamos que en el repositorio digital de la CIC estaban las memorias año a año, no están completas, así que hicimos un rastreo como para darnos cuenta de la proporción de mujeres y de hombres, tanto en Becarios como en Investigadoras y visitas en las distintas categorías. Nos llamó mucho la atención que nunca hubo mujeres en los cargos jerárquicos en prácticamente más de 40 años de existencia de la institución.

Si bien la CIC se creó en el año 56, la carrera de Investigador Científico y Tecnológico se creó en 1977



pero recién se reglamentó en 1995. Es similar al CONICET con categoría de Asistente, pero la pequeña diferencia que tiene con el Consejo Nacional es que hay dos categorías de Investigador Adjunto: la primera Adjunto con Director, después Adjunto sin Director y posteriormente Investigador Independiente, Investigador Principal, Investigador Superior. También vimos con el análisis de las memorias de la CIC que en la Comisión nunca hubo una Investigadora Superior. Es muy llamativo, pero es así.

Les quería mostrar gráficamente un recuento que hice de la proporción de mujeres y hombres en las Comisiones Asesoras. Siempre, lo mismo que comentaba Susana (Ortale) anteriormente, hay una mayor proporción de mujeres - ya sea Investigadoras y Becarias - en las áreas de biología, agronomía, medicina y bioquímica, y no tanto en las áreas más duras como físico química, matemáticas, ni hablar de tecnologías. En la década del 80 no hubo mujeres en ninguna de las Comisiones, el 100% estaban formadas por hombres. Recién en la década del 90 tenemos un 20% de mujeres y un 80% de hombres en las Comisiones, en la década siguiente hasta 2010 tenemos también un 22% de mujeres y el resto de hombres. Entre 2010-2020 también bajó un poco, no llegamos ni al 20% de mujeres en las Comisiones.

Realmente es increíble, pero es verdad que no hay mujeres en cargos jerárquicos en la CIC, como comentaba Susana (Ortale) anteriormente. Si bien en este momento más del 50% de Becarias son mujeres, ese porcentaje no se traduce después en el ingreso a la Carrera de Investigadora. Si hay mujeres en dicha Carrera, están en las categorías más bajas: Asistente o Adjunto; empieza a haber una disminución en Independiente, mucho menos en Principal y, evidentemente, no podemos llegar al nivel de Investigadora Superior. Es como si tuviéramos un "techo de cristal", como que "bueno, a mí me parece que tengo los antecedentes como para llegar a ser Investigadora Superior pero me da cosa presentarme, me parece que no voy a tener la posibilidad porque nunca hubo una Investigadora Superior en la CIC". Es algo personal, como si una sin querer, en el fondo, se desmerece. "No voy a estar a la altura", es la sensación que una tiene y considero que hay, como decía también Susana (Ortale), tal vez un poco "autoculpa". Yo soy de una generación anterior a la de ustedes, nací en el año '57, así que es como que la mujer tenía que estar relegada, en un segundo plano, como que no teníamos la posibilidad de pedir un cargo jerárquico, cosas por el estilo. Si bien me crié en una familia de universitarios, mi madre era Escribana, mi padre era profesor Universitario, mi abuela también trabajó toda la vida, yo tenía la

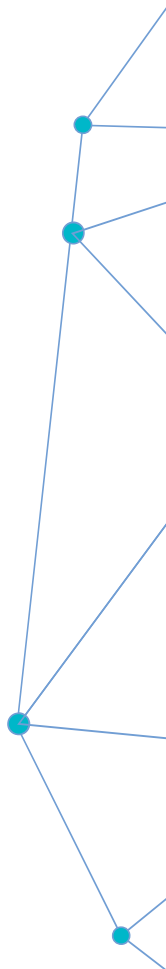


imagen en mi casa de que la mujer estaba a la par que el hombre y tenía las mismas posibilidades que el hombre, pero después en la práctica encontré que no era tan así.

Les quería contar brevemente mi trayectoria, estudié Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional de La Plata, me recibí en marzo de 1980, tenía 21 años e ingresé como Becaria de la CIC ese mismo año y durante 2 años fui Becaria de Iniciación - en aquel momento se llamaba así -. Mi sueño siempre fue hacer una especialización en el exterior, me postulé a una beca externa CONICET y me fui a trabajar durante 2 años a Australia en la Universidad de Queensland. Me especialicé en el área de Microbiología y comencé a trabajar con bacterias fitopatógenas, dentro del área agronómica.

Volví a la Argentina y directamente apliqué por una beca de Formación Superior en CONICET. Pero con el regreso de la democracia, con el Gobierno del Dr. Alfonsín, CONICET priorizó el ingreso de los Investigadores que se habían exiliado en el exterior. Como yo recién volvía y era Becaria nada más, me ofrecieron una beca de Formación Superior. Mi Director de beca me decía ¿por qué no te presentas en la carrera de Investigador de la CIC donde ya fuiste Becaria? Realmente me sentí siempre muy cómoda en la CIC porque me parecía más familiar, el CONICET

era algo gigantesco. Me presenté en la carrera de Investigador de la CIC, entré en el año 1986 como Investigador Asistente, y desde hace 10 años soy Investigadora Principal. También pude tener acceso a diferentes subsidios: de la Agencia, de la CIC y CONICET.

Puedo contar una anécdota particular que tuve cuando me presenté a un subsidio de la IFS de Suecia, una institución internacional que otorga subsidios para países en desarrollo o países emergentes, en aquel momento el nuestro era otro país, y lo que tenía de interesante es que ellos los asignaban por paridad de género. O sea que la mitad de los subsidios debían ser otorgados a hombres y la otra mitad a mujeres. Yo apliqué por el subsidio y lo gané durante 3 años consecutivos, porque podía aplicar hasta 3 veces. Después IFS me otorgó un premio, una mención especial, una medalla de plata a la productividad por las publicaciones que tuve durante los años en que fui Becaria. Mejor dicho, fui beneficiaria del subsidio porque ya en ese momento era Investigadora. El tema es que conversando con un colega, también Investigador, sobre mi presentación al IFS, que había ganado, me contestó: "ah, claro, qué viva, vos porque sos mujer". "¿Cómo, vos por ser mujer? Claro, porque la mitad de los subsidios IFS son para mujeres, por eso ganaste". Eso me dijo un colega, realmente no lo podía creer. Ese tipo



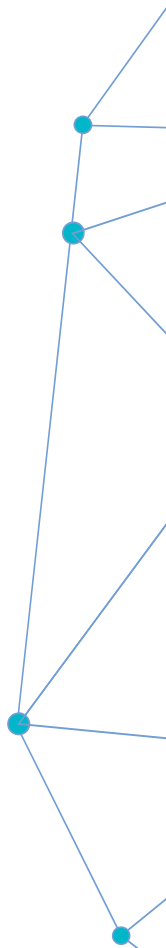
de cosas ocurren pero, obviamente, es como que una está acostumbrada y realmente no tenemos por qué estar acostumbradas a eso. Y en eso me gustan las nuevas generaciones. Tengo una hija de 20 años y ellos tienen totalmente asumido que somos iguales. Ni mejores ni peores, somos iguales y tenemos derecho a las mismas posibilidades en todo sentido.

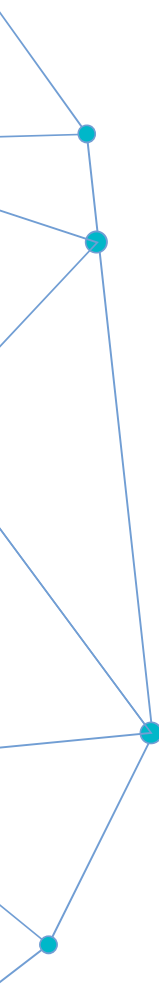
Pero es cierto, para poder seguir con mi trabajo y demás hice todo, digamos, al revés. Me casé grande, a mi hija la tuve grande y como que ya tenía mi carrera hecha, era Investigadora cuando nació. De todas formas ella estudió en una escuela de doble jornada para que yo pudiera realizar mi trabajo, ya que me separé cuando tenía 3 años y no tenía ayuda. O bien tenía que pagarle a alguien para que la cuidara en casa, o enviarla a una escuela privada de doble jornada. Decidí hacer eso último porque tenía mejor educación, y siendo hija única podía estar con otros chicos. Pero muchas veces iba a buscarla y era la única con el portero porque claro, si yo estaba terminando un experimento tenía que dejar todo, cerrar y salir a buscarla, a veces el tránsito en La Plata es complicado... Es el día de hoy que me reprocha "¿vos te acordás mamá que llegabas siempre tarde y yo era la última que me iba de la escuela?", tenía 4 o 5 años y era la última en retirarse de la escuela, esas anécdotas

más de una Investigadora las tiene. Y las veo también con las Becarias, ni hablar en la época de cuarentena en que tienen que estar a cargo de sus hijos, permanentemente coordinando el trabajo de mamá, de ama de casa, de Investigadora.

Si bien en las generaciones jóvenes hay una mayor paridad es como que la mayor responsabilidad siempre cae en la madre. Lo veo en las Investigadoras de mi edad, no tanto en las jóvenes/jóvenes, pero realmente recae en la madre. Otra sensación que no puedo demostrar con estadísticas, porque es una sensación, es que a igualdad de currículum o de antecedentes siempre hay prioridad para elegir a un varón. Para que una mujer pueda ser elegida para un cargo, o para participar en una Comisión Asesora o en un cargo de cierta jerarquía, tiene que tener siempre algún antecedente más que el hombre que estaría más o menos en las mismas condiciones. Me da esa sensación, a lo mejor estoy equivocada y es una apreciación individual, pero lo he sentido.

Recuerdo que me invitaron a participar en la Comisión Asesora de la CIC, en aquel momento, año 2000, era la Comisión de Agronomía en la que estuve durante 18 años. En el año 2018 presenté mi renuncia porque me pareció que ya era un tiempo suficiente en la Comisión, que tenía que renovarse, pero cuan-





do ingresé era la única mujer. Y les comento otra anécdota: cuando evaluábamos, en muchas oportunidades teníamos que evaluar cada uno del área y excusándose, cuando era de la misma Facultad o del mismo Centro de Investigaciones, de los Informes de las personas que conocíamos. En más de una oportunidad tuve que hacer notar al resto de los miembros de la Comisión que evaluaban a una Investigadora que veían, por ejemplo, con muy poca productividad en el año, que se fijaran que ese año tuvo tres meses de licencia por maternidad. Ese dato figuraba en los Informes si la Investigadora lo ponía como "Dificultades". No constaba en la carátula, ni en el cuerpo del expediente como debería figurar, que la Investigadora había tomado una licencia por maternidad, sino que algunas Investigadoras se tomaban el tiempo para agregar en el pequeño rubro "Dificultades" dentro del Informe que habían tenido licencia por maternidad durante 3 meses, y por eso, en su producción en el Informe anual se vería reflejada una disminución. Cuando se los hacía notar decían, "claro, tenés razón" pero sino a ellos, a los hombres, no se les cruza fijarse en los pequeños detalles que, no son tan pequeños tampoco.

## Susana Ortale

Me hiciste acordar que hay un trabajo muy interesante que tiene que ver con lo que planteabas recién. Un estudio en donde cambiaron el nombre - la importancia de llamarse John o Jane, Juan o Juana -, tenía que ver con cómo varió la ponderación del mismo currículum en función solamente del cambio de nombre, y en cómo eso se traducía a la vez en brecha salarial.

## Adriana Alippi

Sería interesante poder leerlo. Otra cosa que nos aventaja es que si ponemos solo las iniciales en los papers, no saben si somos mujeres y por ahí nos citan más. Es así. También hay una discriminación con respecto a las citas, pero bueno, estamos mejorando, esto ya lo está demostrando. Diez años atrás hubiera sido impensado tener esta reunión virtual, es por ahí algo bueno de la cuarentena.

## María Victoria Tignino

Secretaria Ejecutiva del Programa Nacional para la Igualdad de Géneros del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación

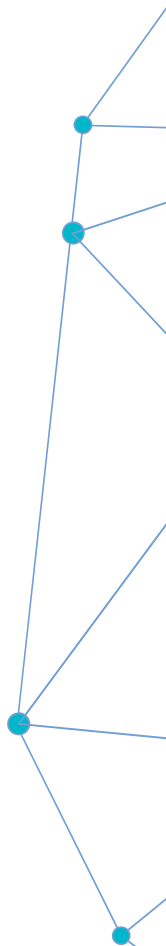
**B**uenos días. Agradezco a las organizadoras del evento por esta posibilidad, para mi es todo un honor estar compartiendo este Panel con tan importantes oradoras, así que muchísimas gracias. También celebro que estos eventos se empiecen a dar y que se den de manera cotidiana porque es una forma de empezar, o de seguir en realidad, trabajando en la visibilización de estas cuestiones y podamos pensar en ideas de manera articulada y en conjunto toda la comunidad científica para poder empezar a mejorar esta situación.

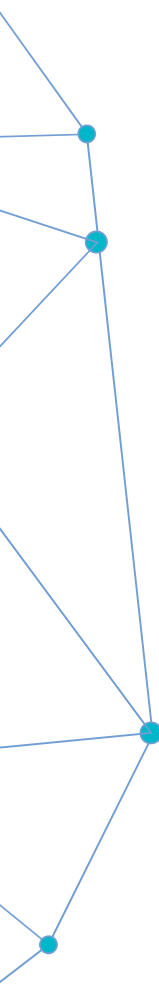
Voy a tratar de ser breve, quería hoy en realidad contarles de la reciente creación formal del Programa Nacional para la Igualdad de Géneros en Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Ciencia de la Nación. Este Programa fue creado recientemente porque su Resolución fue firmada hace poco más de un mes y medio, pero lleva varios años gestándose en las Instituciones, en el Ministerio, en el CONICET y en la Agencia de Investigación y Desarrollo. Por suerte acá están Ana, como Presidenta del CONICET y Paula representando a la Agencia, con quienes venimos trabajando los equipos técnicos de las tres Instituciones, en la formulación y en la implementación de este Programa Nacional que no es otra cosa que la manifestación de estos esfuerzos que se vienen haciendo en pos de visibilizar las si-

tuaciones de desigualdad de género que existen en el sistema científico tecnológico, y de las que ustedes han mencionado con ejemplos y con datos. En el caso de Ana, de Susana y de Adriana, todas las situaciones de inequidad, de desigualdad e incluso visibilizando las situaciones de violencia por razones de género que se vivencian en nuestro sistema científico tecnológico, que cada día se destacan más y empiezan a llamar más la atención.

La idea de este Programa es justamente generar un espacio de institucionalización y de articulación entre las Instituciones que les mencionaba, entre el CONICET, el Ministerio y la Agencia, pero también con todos los organismos de ciencia y tecnología del sistema para que trabajemos de manera articulada y en conjunto en pensar estrategias para llegar y para permear en todo el sistema científico tecnológico nacional. La idea es que trabajemos de manera colectiva y articulada pensando cómo podemos hacer, con el propósito de mejorar la situación de las mujeres y de la población LGTBI (Lesbianas, Gays, Trans, Bisexuales, Intersexuales) en el sistema científico tecnológico nacional, y también pensar en generar una ciencia y una tecnología con igualdad y libres de violencia.

Para esto, el Programa que hoy les vengo a presentar en realidad se





propone cinco objetivos generales. Por un lado, trabajar en la línea de hacer de las instituciones de ciencia y tecnología ambientes propicios para el desempeño y el progreso con igualdad para las mujeres y para la población LGTBI. En este sentido es tomar un poco el guante respecto de la distribución de los tiempos, del uso del tiempo, de las tareas de cuidado, de las licencias por maternidad y paternidad, tratando de tomar todas estas menciones sobre la base de las anécdotas que contaban las compañeras. Empezar a trabajar en acciones concretas para mejorar esta situación, para combatir la violencia en las instituciones de ciencia y tecnología para que las mujeres y la población LGTBI, trabajen en mejores ambientes, más agradables y libres de violencia.

En segundo lugar, el objetivo que se propone este Programa es promover la incorporación de la perspectiva de género en los procesos de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i). En este sentido, voy a hacer mayor hincapié, más adelante en la presentación, pero estamos pensando en la incorporación de análisis de género y de sexo en todo el proceso de Investigación y Desarrollo desde el propio diseño.

En tercer lugar, se plantea como objetivo promover el acceso con igualdad de mujeres y de la población LGTBI, en el acceso a posiciones

jerárquicas y de toma de decisión, tanto en la carrera científica, como en la gestión de los organismos de ciencia y tecnología a lo ancho y a lo largo del país. Esto siempre lo pensamos en articulación con el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación, que es con quienes venimos trabajando desde el principio de esta gestión codo a codo. De hecho, nos han ayudado y han colaborado en la confección de este Programa y tienen un rol fundamental en la implementación del mismo, y siempre pensando en un quinto objetivo que es el *métier* de ciencia en el sistema nacional, que es cooperando en el desarrollo de nuevos conocimientos, de estudios, de investigaciones y en la transferencia de esos nuevos conocimientos sobre la temática con otros organismos, con el Ministerio de las Mujeres a nivel nacional o provincial, con organismos de ciencia y tecnología, con organismos fuera del sistema científico, tanto públicos como privados.

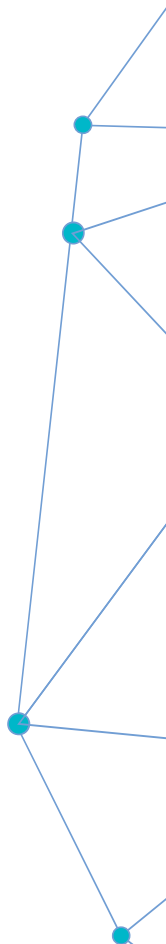
El Programa se plantea acompañar todo este proceso y tratar de permear estos objetivos siempre siguiendo la línea del ciclo de políticas públicas, o sea, como funciones se plantea una asistencia en el diseño y elaboración de instrumentos de políticas con perspectivas de género en ciencia y tecnología, acompañar en el monitoreo, seguimiento y evaluación de los instrumentos de

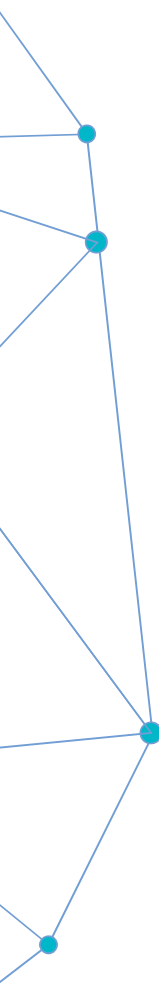
políticas científico-tecnológicas con perspectiva de género que existen en el sistema, tratando de identificar buenas prácticas, de generar recomendaciones de mejora a aquellos programas o instrumentos que las necesiten, y generando también acciones afirmativas en aquellas temáticas que creamos fundamentales y necesarias de abordar de esa manera. Siempre pensándolo desde una comunicación también pública de la ciencia y la tecnología con perspectiva de género, para comunicar para todos, todas y todes.

Finalmente quería mencionarles las líneas de trabajo que nos hemos planteado para este 2020 y 2021. En primer lugar, estamos trabajando en un relanzamiento del Banco de Acciones de Género y Ciencia que funciona como un repositorio de instrumentos y de acciones presentes en Universidades, Organismos de Ciencia y demás con perspectiva de género en ciencia y tecnología. Este Banco de Acciones es de libre consulta, está en la página web del Ministerio y nuestra idea es poder fortalecerlo, actualizarlo para empezar a encarar esta tarea de asistir a las instituciones en la evaluación y en mejoramientos de estos instrumentos, poder seleccionar aquellas buenas prácticas que prueben haber tenido un mayor impacto en la mejora de la situación de las mujeres y de la población LGTBI, y entonces poder quizás ampliarlo a otras institucio-

nes o a otros extremos del país. En segundo lugar estamos trabajando en una línea de elaboración de informes de capacidades en cuatro temáticas que identificamos como prioritarias junto con el Ministerio de las Mujeres de la Nación que son: la temática de violencia, la temática del cuidado de personas, la temática de brechas de género y la temática de estereotipo de género, que en realidad son grandes temas sobre los que estamos identificando, Investigadores e Investigadoras, grupos y producción científica que haya al respecto para poner a disposición, tanto del Ministerio de las Mujeres, como de las Provincias que tengan interés en conocer qué capacidades tienen en sus organismos y en su regiones.

En tercer lugar estamos trabajando en la inclusión de la perspectiva de género en instrumentos de políticas. Por el momento, estamos trabajando hacia adentro del propio Ministerio con los instrumentos de política del Ministerio para empezar a incorporar la perspectiva de género, empezar a trabajar con el lenguaje inclusivo y no sexista en las comunicaciones de la institución y también trabajando en aquellos instrumentos de mayor visibilidad y de impacto en nuestra comunidad científica, y por qué no en la comunidad general, para que sean instrumentos inclusivos y que tengan en cuenta a todes básicamente.





Por último, la línea de trabajo sobre la que quiero hacer mayor hincapié es la inclusión de la perspectiva de género en la ciencia, la tecnología e innovación. Ésta para nosotros es, primero un poco el lema de la jornada que hoy nos convoca y es una de las líneas prioritarias y sobre las que el Ministerio de Ciencia y todo el sistema científico y tecnológico a nivel nacional puede aportar como distintivo. Es como la frutillita del postre le decimos nosotras, básicamente porque implica incorporar el análisis de género y sexo a la investigación como les decía al principio, en todo el proceso y esto implica empezar a actuar en distintas fases del proceso de investigación, desarrollo e innovación y con distintos actores. Y con esto me refiero, fundamentalmente, a empezar a trabajar sobre la incorporación de estos análisis en las currículas educativas, en la escuela media y en la escuela universitaria, avanzar sobre la capacitación de los y las Investigadoras para que la incorporación de este análisis se haga en el diseño de proyectos de investigación desde el comienzo. Avanzar sobre la evaluación, no sólo sobre los criterios de evaluación, sino trabajar con las Agencias de evaluación y financiamiento y con las personas que realizan estas evaluaciones para que empiecen a considerar este criterio como un criterio de excelencia de la investigación y en el desarrollo. Avanzar también en lo que se refiere a la inclusión de este criterio, en la di-

fusión del conocimiento o los desarrollos creados, básicamente porque se podría trabajar también con las editoriales para que consideren este criterio como, justamente criterio de excelencia de lo que se publica o se difunde. La idea es que nosotros podamos incorporar esto de a poco, es un tema que no es tan conocido y no se discute tanto pero que hay que empezar a poner en agenda, hay que empezar a generar espacios de debate para instalarlo como temática prioritaria porque, aunque ustedes no lo crean, todavía existe en el mundo la creencia de que no es relevante y que quizás hacer Investigaciones con sujetos masculinos es más que suficiente y es un criterio que uno tiene que empezar a incorporar, que tiene que empezar a trabajar en la Investigación porque es la única manera de que la Investigación responda a las necesidades de la sociedad entera, de todas, todos y todes los integrantes de la sociedad. Muchas gracias.



## Paula Lenguita

Dra en Ciencias Sociales.  
Responsable del Área de Política  
Transversal de Género y Diversidad  
Sexual de la Agencia I+D+i

**V**erdaderamente agradecida por esta actividad, por este encuentro. Efectivamente, concuerdo con el resto que es una necesidad empezar a reconocer nuestros trabajos, nuestras tareas pero sobre todo también poder enmarcar cuales son los desafíos que tenemos en cada una de las instancias en las que estamos trabajando. Además, compartir un Panel con Estela, como Ana, personas que admiro mucho, es un placer enorme.

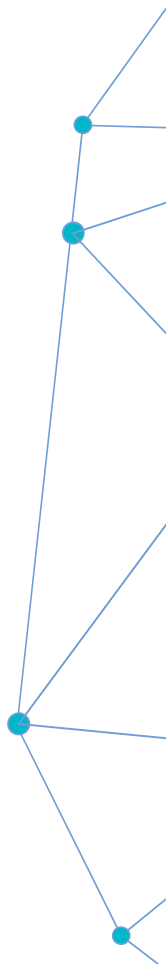
¿Cuál es mi propuesta para la charla de hoy? Yo quisiera compartir con ustedes algo del diagnóstico que también se ofreció en alguna otra exposición, pero intentando, tal vez el sesgo de socióloga me permite intentar separarme un poco de los datos, o del puro testimonio de la situación para pensar en este diagnóstico común.

En principio yo diría, nosotros tenemos un doble obstáculo importante, una compañera en la presentación del Plan Transversal de Género y Diversidad Sexual que hicimos en la Agencia dijo con toda claridad: la meritocracia es patriarcal. Y yo creo que ese título nos permite desarrollar una idea que es históricamente cómo llegamos aquí. Y ahí sí compartir algo del diagnóstico. Ustedes saben que tenemos un doble obstáculo digo yo, porque en realidad estamos ejerciendo esta política desde el Estado. El Estado durante

mucho tiempo se concibió sin mujeres. La lucha sufragista hizo posible que las mujeres adquiriésemos ciudadanía muy posteriormente a los varones y el Estado moderno se concibió durante mucho tiempo sin nosotras. Pero además, la ciencia, que es el otro pilar del cual estamos dando cuenta, fue muchas veces instrumento de ese sexismo, de esa misoginia. Entonces, en realidad, nos estamos parando, otra compañera decía: "bueno, si llegamos tarde nunca es tarde para hacer este tipo de recuperación de derechos". Pero efectivamente, estamos en un terreno muy hostil para nosotras las mujeres, que es por un lado el mundo del Estado y por otro lado la Ciencia, que siempre estuvo bastante al servicio de una política sexista en la Argentina y en el mundo.

Ahora bien, está claro que tenemos una ventaja, a pesar de este enorme desafío, es que la ventaja en Argentina efectivamente, en nuestra historia universitaria, siempre nos hemos destacado por una suerte de universalización de la presencia de los sectores medios bajos y de las mujeres en la Universidad. Es un dato a destacar, porque después se va a repetir en otros indicadores.

El segundo elemento que no dejo nunca de mencionar es que en la historia del feminismo en Argentina tiene mucha deuda en relación a ciertas mujeres que debieron sa-





lir del país producto de las dictaduras militares y vinieron con todo ese bagaje del feminismo europeo a insertarse en las universidades. Entonces, tenemos un background en ese sentido bastante interesante para seguir reflexionando. Todo este dato, si se quiere de contexto histórico, me permite señalar algunos elementos de diagnóstico de coyuntura, es decir de este momento histórico en el que estamos. Por tomar un solo indicador en términos de participación de las mujeres en el sistema científico. Ustedes saben que hace muy poquitos días se hizo público un Informe global de Elsevier, la mayor editorial que tiene el sistema científico, en el cual indicaba que la Argentina es el único país que tiene una paridad mejor que el resto. Es decir, en Argentina el 51 % de las mujeres versus el 49 % de los varones producen literatura científica. Argentina es el único país cuya paridad está mejor que el resto, incluyendo los países europeos. Éste es un dato que nos debe llamar a la reflexión y, además, si lo analizamos conjuntamente con otro que me daban hace muy poquito unas compañeras de la Universidad, según el cual hay más mujeres en posgrados que varones, para mí es un dato que se corresponde con lo que estamos hablando, de una altísima participación femenina en el sistema universitario y en el sistema científico.

Ahora bien, Dora (Barrancos) mu-

chas veces nos dijo que las mujeres tenemos que estar muy bien formadas para ganar menos que los varones. Esto nos pone en un segundo umbral, que es el umbral económico y en el umbral, si se quiere, político de toma de decisiones. En ese sentido yo quiero analizar con ustedes. Para hablar del protagonismo del "techo de cristal", la jerarquía en la toma de decisiones que tenemos mujeres y varones, se dijo mucho. Concuero con todas: en los cargos de mayor jerarquía la relación es muy dispar. Podemos tomar valores, indicadores, pero la relación es de 20 a 80 de disparidad en la participación en órganos de tomas de decisiones en el sistema científico, y es ahí en donde tenemos una enorme tarea.

En la Agencia esa tarea se está pensando desde el instrumento de la paridad, es decir, en la Agencia no solamente el Directorio es un Directorio paritario sino que también en el último llamado que hicimos hace muy poquitos días, además de integrar temáticas que tienen que ver con el cuidado, que es otra dimensión que quiero discutir con ustedes aquí, también el llamado es en relación a estructuras paritarias en las Comisiones de Evaluación. ¿Esto por qué es así? Algo se mencionó, la anécdota es muy similar a la que yo viví en una comisión del CONICET. No necesariamente que existan mujeres va a determinar que tenga

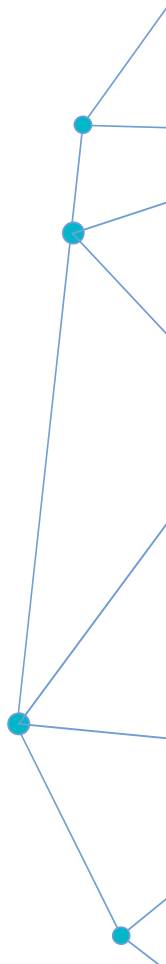


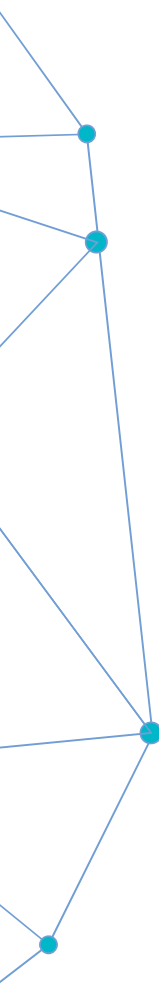
una mirada de género, eso lo tenemos claro todas. Ahora bien, que no exista complica más las cosas. Porque si no hubiera estado la compañera en la Comisión señalando la situación de maternidad, a mí me pasó exactamente lo mismo más de una vez. Las condiciones de igualdad hubieran sido más difíciles en ese contexto. Entonces yo creo que la herramienta de paridad va a ayudar a la larga, no solamente a proteger la mayor participación femenina en estos ámbitos tan hostiles, sino que a su vez, va a fortalecer la posibilidad de que un mayor número de mujeres estén en estructuras de tomas de decisiones dentro del sistema científico.

Ahora bien, la otra dimensión que creo que nos demanda bastante reflexión, y algo mencionaba Vicky recién, es la dimensión que hace a ciertos estereotipos sexistas en determinadas disciplinas del sistema científico. Hasta hace, muy poco, creo que era Marie Curie la única que en el imaginario social aparecía como científica. Este dato no es solamente un problema de desigualdad política, es también un dato sobre un problema de desigualdad económica. Justamente son esas disciplinas científicas en donde hay fuerte sesgo sexista, se habló de las ingenierías, de las "disciplinas duras", son llamativamente las disciplinas donde mejores ingresos hay. No es un dato menor. Es decir que

las mujeres participamos más en la actividad científica pero deberemos pensar si esto no está asociado a la feminización de ciertas profesiones y por el inverso, hay disciplinas muy sexistas dentro del sistema científico que son las mejores remuneradas, y es un dato económico que tenemos que considerar también en ese sentido. Entonces hay que trabajar muy fuerte con las universidades esto que se decía, muy fuertemente con las universidades, donde todavía tiene ese resabio patriarcal, muy misógino desde el punto de vista de la concepción de las propias disciplinas en términos de formación.

El otro elemento que quiero mencionar, porque estamos haciendo una experiencia acorde con lo que contaban las compañeras en el Ministerio, es el tema del lenguaje. El lenguaje ustedes saben que es la tecnología fundamental, el lenguaje nos administra en el mundo, nos sugiere qué lugar cada uno tiene en el mundo. Si nosotros no hacemos un fuerte esfuerzo mínimamente con un lenguaje inclusivo que hable de ellos y de nosotras, nosotras vamos a estar con otras dificultades a la hora de vernos en esa situación, en ese status. Ahora bien, nosotras lo que estamos intentando y vamos a hacer una primera prueba de indagación sobre la situación de Becarios y Becarias, vamos a incluir una categoría no binaria en esa autoidentificación. Porque nosotros queremos





empezar a ver cuál es ese otro universo de diversidad sexual que está presente en el sistema científico y no tiene voz, porque justamente no puede ser nombrado, no puede admitirse en el mundo desde esa condición de identidad sexual, entonces nos preocupa mucho la terminología para este diagnóstico de situación que vamos haciendo alrededor de nuestro sistema científico.

Y me reservo dos campos de intervención que son sustantivos, que son tan sustantivos, incluso están por afuera de la especificidad del sistema científico y nos interpelan, en tanto mujeres, que es el campo de los cuidados que se mencionaba también recién y el campo de las violencias. ¿Por qué ahí designo casi una condición de género absoluta independientemente del sistema científico? Porque lo que uno puede ver también, y hubo bastantes documentos no solo en la Argentina, en otros lugares del mundo con la pandemia.

Ustedes saben, desde mi consideración, la pandemia vino a confinar-nos, las mujeres sacrificamos mucho capital político en la medida en que volvemos a estar encerradas en nuestros hogares. Esto lo decían ya las sufragistas en 1918 con la peste española, cómo se condicionó mucho nuestra militancia, nuestro fragor, nuestra calle. La política del confinamiento. Pero además, tam-

bién nos pone otra vez de nuevo en situaciones dramáticas, la situación de aquellas mujeres conviviendo en situación de aislamiento social con sus propios agresores. Yo intentaría empezar a pensar estas dos condiciones del mundo de las mujeres que tienen que ver con el cuidado de la violencia como núcleos centrales, también para la práctica institucional que tenemos que llevar adelante. En ese sentido, insisto, la pandemia lo que vino a hacer, de alguna manera, es desnudar toda esa realidad de desigualdades al interior de los hogares, porque gracias a las nuevas tecnologías podemos ir denunciando esta situación que padecemos diariamente.

En términos de cuidados, estamos pensando no solamente en instrumentar evaluaciones, investigaciones consecuentes con esta idea para descubrir con más detalle el problema, sino también, vuelvo a una situación de coyuntura, ustedes saben que en la Ley de Teletrabajo se produce un capítulo específico para el tema de cuidados.

En esa Ley de Teletrabajo se asume que las trabajadoras o los trabajadores que estén en situación de cuidado de personas dependientes, adultos dependientes, o enfermos dependientes y menores de 13 años, van a tener un momento de su jornada en disposición a esta tarea. Es muy importante, no solamente para

la regulación del Teletrabajo, ustedes saben es el núcleo central del uso patronal, está dado en la falta de poner límites a esta disponibilidad. Entonces, contar con un tiempo material para estas mujeres, para las tareas de cuidados ya es un gran paso desde el punto de vista institucional y desde el punto de vista público.

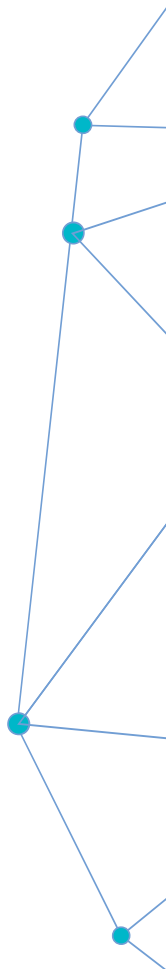
Porque efectivamente, en los testimonios aparece esta dificultad. Hemos hecho Zoom todas nosotras y aparecen los niños queriendo participar de alguna manera o quitar a la madre de la situación de comunicación porque están conviviendo permanentemente en esa doble tarea. Eso es muy estresante. Todos los testimonios hablan de la sobrecarga que significa convivir entre la tarea productiva y la tarea reproductiva. Con lo cual hay ahí un enorme campo de trabajo de estudio, de intervención, que tiene que ver con el cuidado y por ahora más allá de lo anecdótico, como se decía recién, solo tenemos un indicador que se va a ir sosteniendo con cierta profundidad, que es el indicador sobre usos del tiempo.

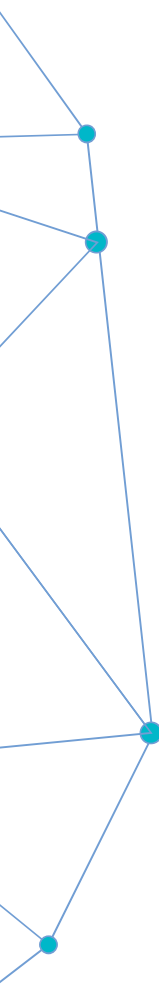
Hay un informe del 2013 que habla por supuesto de la duplicación de la carga de trabajo de las mujeres en el hogar respecto de los varones. Bueno, ese indicador deberemos empezar a utilizarlo también en las intervenciones sindicales, en nuestra

regulación alrededor de las tareas de mujeres y varones con relación a su trabajo. Esto es todo lo que tiene que ver con el capítulo de cuidados y finalmente con el capítulo sobre violencia.

Hace poquito tuvimos una reunión con las compañeras del Ministerio de Ciencia, estamos avanzando aceleradamente, más ahora que tenemos un Plan Nacional de Violencia, sobre este universo de trabajo que en definitiva, como decíamos más temprano, no es solamente una preocupación en el orden de las relaciones de trabajo, es decir tenemos que empezar a mirar el problema de la violencia no solamente en lo que sucede al interior del lugar de trabajo con pares o con personal jerárquico, sino también es muy relevante empezar a pensar cómo las mujeres que padecen situaciones de violencia tienen que trasladar de alguna manera ese dolor, ese drama personal al mundo del trabajo. Entonces acá la pregunta es si alcanza con una descripción de licencias, si no hay que intervenir de una manera más activa en esa realidad de mujeres violentadas.

Y para terminar, porque ya creo que me tomé mi tiempo y queremos escuchar todas a Estela, como comentaba recién a las compañeras del Ministerio de la Mujer, yo creo que el tema de la violencia requiere una suerte de dispositivo bastante es-





pecífico para comprenderla, tratarla y acompañarla. Por eso mencionaba que la Ley Micaela es seguro una gran herramienta en esa materia, nos va a dar un montón de recursos para seguir interviniendo, pero sería muy auspicioso que la forma de sensibilización y de aplicación por lo tanto de esa Ley, contuviese una suerte de metodología mucho más amigable, amable, contenedora, que el solo traslado de información o de contenidos. Estoy pensando, para las que no son de la historia de la década del 70 en la Argentina, se dio entre las feministas con un esquema de trabajo que se llamaba concienciación, en donde las mujeres podían hablar de su propia práctica política en términos personales. Me parece que hay que volver a esas herramientas que por antiguas eran muy eficaces para escuchar que las compañeras tomen la voz.

## Estela Díaz

Ministra de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la provincia de Buenos Aires

**B**uenos días a todas, muchas gracias Julieta, un gusto participar de esta actividad, escucharlas a todas muy atentamente porque es más que interesante el diagnóstico que hacían. Yo especialmente además, quiero agradecerles tanto a Susana como a Adriana, porque hicieron sus biografías científicas de Investigadoras científicas mostrando este vínculo tan estrecho entre lo personal y lo político que está tan vigente en muchos planos en debate, en este tema que estamos analizando ahora, y como cada uno de esos recorridos muestra las inequidades y la desigualdad anterior, pero tan vigente en muchos planos en la actualidad también y que nos desafía de un modo enorme.

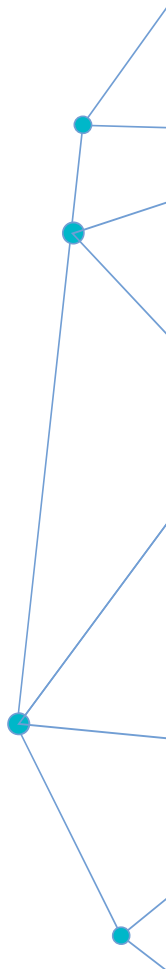
En este sentido yo quería recordar a alguien que posiblemente ustedes conozcan porque ha sido una Investigadora de la CIC de personal de apoyo, que luchó muchísimo porque haya Ley, porque haya legislación. Fue Delegada años: Mirta Cabral, que está jubilada y charlaba con ella un poquito antes de esta actividad, me contaba que se jubila en el 2015 y cobra el 50% de lo que cobraba en actividad. Además de todo, Susana hacía un recorrido muy interesante de la enorme cantidad de inequidades que debió sufrir en el modo de inclusión en la carrera científica y el no reconocimiento de los aportes, la lucha de años para lograr legislación

en el tema. Esto podemos pensarlo y es un ejemplo que no es aislado. Podemos pensarlo en una enorme cantidad de injusticias que se han tenido que vivir en ese sentido, y que la verdad necesitamos que se debatan en relación a que no se repita este tipo de situación y lo que eso afecta en lo personal, por lo injusto en general pero en lo personal una injusticia, una larga historia en la carrera.

Decir en ese sentido algunas cuestiones de cambio de contexto que me parecen muy significativas. Ustedes han dado diagnósticos muy completos de cómo analizar la situación del tema que nos ocupa. Pero yo creo que hay en el proceso de las transformaciones algunas señales, que son las señales que nos ponen a trabajar y a mirar el debate de estos temas con cierto optimismo, a pesar incluso de la pandemia mediante, que nos da también un escenario de incertidumbre importante, significativas. Pensábamos que inaugurar un período de un nuevo gobierno, tanto a nivel de la Nación como de la provincia de Buenos Aires, iba a ser sumamente complejo para las condiciones económicas, sociales y laborales de deuda en la que se encuentra la Argentina, pero además pensemos el plus que esto le coloca el contexto global por el impacto que tiene aquí la pandemia. Para pensar en la parte que es promisoría en el sentido del cambio de gobier-

no por un lado, que a diferencia de otros momentos en los que ustedes recorrían: hablaban del 85, de la apertura democrática acá, Paula (Lenguita) en realidad, nos traía a algunos tiempos anteriores como luchas de los años 60 o de los años 70, tenemos Ministerios de las Mujeres, Diversidad o Políticas de Género y Diversidad Sexual, como se llama el de la Provincia, y creo que eso muestra un cambio significativo en relación al debate del conjunto de las temáticas. Me parece que si hay algo que se ha puesto claramente en discusión es la necesidad de la transversalización de la perspectiva de género, esta ubicuidad, esta mirada, esta necesidad de que el conjunto de las problemáticas sociales, políticas, económicas y de la gestión del Estado debe estar transversalizada por esta perspectiva. Yo creo que esto es un cambio significativo, se nombraron algunas pioneras que traían los debates de la ciencia, mencionaron por supuesto a Dora (Barrancos), a Silvia Kochen, la compañera Ana (Franchi) ha sido parte de esas compañeras que armaban los espacios y eso era en mucha soledad.

Cuando una piensa los momentos en los que se traían estos temas a la agenda pública, eran en enorme soledad. En ese sentido creo que estamos en un momento significativamente diferente, porque que haya Ministerio de las Mujeres tan-





to a nivel Nacional como en la provincia de Buenos Aires, y yo espero que lo “hallen” todas las provincias del país, plantea esta doble cuestión: haber logrado entender por la fuerza, claramente esto responde a una fuerza de un potente y gigantesco movimiento social que, además particularmente como el movimiento feminista de la Argentina, ha logrado trascender desde aquel grito de “Ni una menos” “Vivas nos queremos”, los paros internacionales de las mujeres, “Mirá como nos ponemos”, una cantidad de luchas de este Movimiento que cuando viene un cambio de un Gobierno que se inscribe en lo nacional, en lo popular, dice: hay que incluir la perspectiva de género.

Entonces ahí se hablaba de los debates y las articulaciones entre Ministerio de Ciencia y Ministerio de las Mujeres, cómo pensamos transversalmente las problemáticas, y que ahora desde el Ministerio de la Producción y de la CIC de la Provincia estemos dando este debate. Tuvimos un seminario muy interesante hace poquitos días que realizó el Ministro, que tuvo la apertura por parte del Gobernador y muchas voceras que hablaron del tema de la producción, del trabajo y el desarrollo científico - tecnológico con perspectiva de género.

Esto nos pone en otro lugar para mí, eleva el piso claramente de dónde estamos discutiendo esto, para

además incluso reconocer las desigualdades profundas que todavía debemos aguardar, y acá quiero agregar otro factor en torno al tema de las decisiones de política de una perspectiva de Gobierno que es la posición que la provincia de Buenos Aires, que además particularmente tiene el Gobernador y decisiones que se han tomado que para mí también son auspiciosas en el debate de las asignaturas pendientes, que es plantear una mesa rápidamente ya en febrero se había construido la mesa paritaria, con todos los Sindicatos del Estado y en este contexto incluso de pandemia, de excepcionalidad, de todas las cuestiones que sabemos, se está regularizando la situación de un “desquicio” que tenemos en la provincia, por supuesto que ni se hablaba de la carrera pública, un desquicio en torno a los sistemas de contratación de enormes niveles de informalidad, de precariedad, estaba descripto cuando Susana (Ortale) contaba cómo fue toda la cantidad de tiempo que tuvieron que trabajar en investigación científica siendo gente absolutamente precarizada. Esto está puesto en gestión, y me parece que necesitamos mirar este contexto, porque esto nos posibilita discutir de otra manera estos temas, incluir la perspectiva de género en este debate. El otro día el Gobernador contaba en una conferencia, luego de la reunión con los sindicatos, el pase a planta de alrededor de 15 mil trabajadores

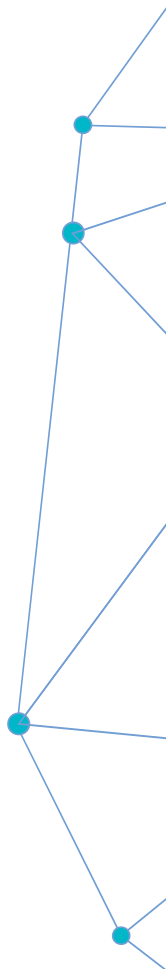


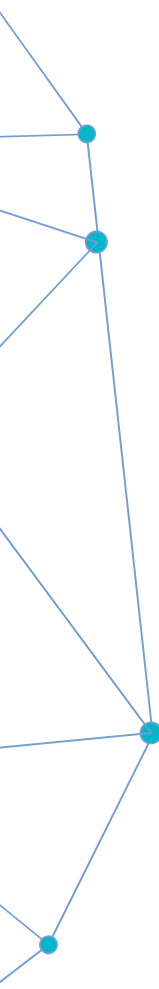
y trabajadoras de la administración pública y hablada de la carrera, una palabra que hace años que se había borrado y que hay que volver a ponerla en valor. Esto me parece importante compartirlo como contexto en el que estamos en este momento en el Gobierno a la Provincia discutiendo estos temas, y además para pensarlo en algo que también señalaron ustedes que es que hay mucho más atraso, incluso que en el CONICET, en la CIC de la provincia de Buenos Aires. Entonces, me parece que ahí tenemos una agenda común para ponernos a trabajar y nuestro Ministerio junto con ustedes, con las compañeras del sector tenemos que construir las mesas de trabajo que definan, me parece fundamental. Victoria (Tignino) contaba, que por fin se está diseñando un Programa Nacional para la Igualdad en Innovación Científico-Tecnológica, creo que nunca contamos con un instrumento de estas características y estimo que nosotras tenemos que hacer lo propio en la provincia Buenos Aires.

Hemos tenido reuniones con el sector universitario, ustedes saben que esto también es de absoluta voluntad política del Gobernador que ha creado una unidad de coordinación, como un Consejo de todo lo que tiene que ver con las universidades en la provincia de Buenos Aires, en esta necesidad tan fuerte de imponer gestión pública, política pública, programas de gobierno, y además

habla de un modelo de desarrollo de sociedad y las universidades y el desarrollo científico de investigación tecnológica. Me parece que ahí hay un trabajo para hacer en conjunto fundamental.

Yo quiero incorporar un elemento al diagnóstico que ustedes señalaban para también pensar los desafíos. Los desafíos que tenemos son muy grandes porque la desigualdad de género, ustedes la marcaban clarito, parece además muy invisible. Creo que vivimos como con cierta ilusión de igualdad que hace que se invisibilicen todas las brechas presentes que con detalle describieron. Yo quiero agregar a ésa las brechas salariales que ustedes claramente señalaban. Hoy las mujeres tienen una mayor terminalidad educativa en el sistema universitario, hay más universitarias mujeres que varones, sin embargo, en el sector profesional la brecha salarial - un poco menor que en los sectores de mayor informalidad y de menores ingresos -, es una brecha elevadísima. No tengo los últimos datos, pero los que recuerdo hasta el 2019 en el sector de estudios universitarios estaba cercana al 20%. Ésto explica, y se explica esta brecha un poco por lo que claramente señalaban en la estructura que aparece de la pirámide en el mundo de lo académico y científico, en qué lugares estamos las mujeres. Ahí también hay una pirámide que se estrecha cuando llegás a los niveles superiores.





Aquí hay una cuestión que me parece que ha puesto de algún modo evidente el contexto de pandemia y quedarse en casa y cuidarse, que además como es algo que nos amenaza la salud y la vida, la palabra del cuidado, yo digo “el cuidado nunca tuvo tanta prensa como en todo este tiempo, ni tantas veces en voces oficiales, nuestro Presidente podemos sacar la cantidad de veces que ha nombrado la palabra cuidarse, cuidar”. Yo creo que eso es una gran oportunidad para nosotras porque esta ha sido una palabra y una actividad desvalorizada social y económicamente en nuestra sociedad. Sin embargo hoy los cuidados están colocados en un nivel de la sociedad que, además, han logrado mostrar en algún punto el conjunto de la complejidad que tienen porque cuidados hasta en la polémica que nosotras sentimos una tensión ficticia de salud o de economía, demostraba en éstas llevar el Presidente de la Nación cuando decía “es salud y es economía, no es lo uno y lo otro, porque si no cuidamos la salud afectamos también la economía”, y se miraban los indicadores de los países del mundo donde en todos hay un proceso recesivo, pérdida de puestos de trabajo, más allá de las ideologías gobernantes y más allá de las decisiones de apertura/restricción en torno a las cuarentenas que se tomaron, pero ahí hay algo de este orden del tema del cuidado que para mí coloca en un valor eco-

nómico y social que tiene algo que es una actividad tan históricamente femenina, tan históricamente feminizada y tan invisibilizada y desvalorizada, social y económicamente, y que está en la base de muchos de los temas que ustedes plantearon. La división sexual del trabajo sigue marcando y estructurando nuestra inserción en el trabajo, en el sector que sea, incluso en el científico que parecería tan despojado o más despojado de desigualdades que otros sectores.

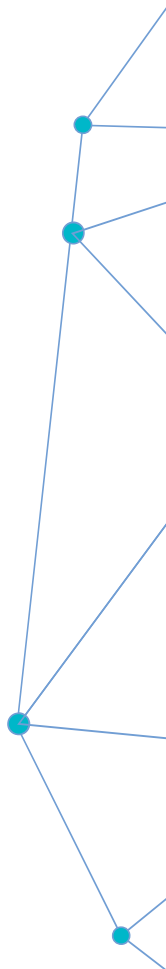
Y ahí quiero decir que hay algo que tiene una relación muy intrínseca entre desigualdad de género y desigualdad social, y que también muchas veces es muy invisibilizada; algo en lo que hay que ir al fondo cuando pensamos la construcción de la sociedad con justicia social y con igualdad, que no hay modo de tensar factores que enfrenten las desigualdades sociales. Susana (Ortale) es una especialista en estudios de pobreza, desnutrición de niñez, de los sectores que históricamente lo han sido, y nosotros que tenemos una pobreza tan estructural ya instalada en la Argentina, no hay manera de pensar esto sin mirar las desigualdades de género también y la interrelación con la producción y la reproducción de la vida que está en juego todo el tiempo en la cuestión del debate de las agendas de cómo nos insertamos en el mundo del trabajo en esta interrelación que

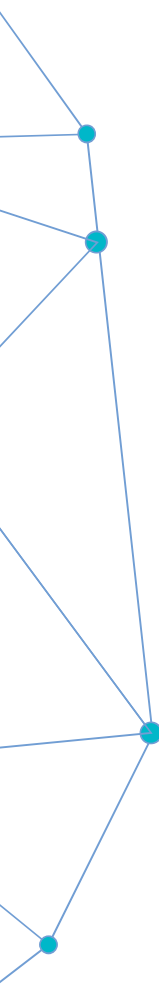


aparece siempre como tan exhibida, sigue apareciendo como mundos tan escindidos que se resuelven en el seno de la familia y las resuelven en general las mujeres. y en general cuando es de ese modo ya sabemos que es el reproductor de desigualdad y de sobrecarga, porque acá alguien señalaba que el 75%, por lo menos en los últimos estudios que se hicieron, de la tarea del cuidado la hacen las mujeres. Creo en ese sentido, para ir redondeando, que como decía al principio, estamos en mejores condiciones para abordar estos temas, están más visibles, más a la vista, hay voluntad política para que se aborden de esa manera, hay reconocimiento de la necesidad de que haya mecanismos fuertes de género, pero es imprescindible la transversalización de perspectiva de género al conjunto de los temas, y esto no tiene distinción en qué sector estemos hablando porque si no lo hacemos, a la vista está el diagnóstico que ustedes presentaban en torno a lo que pasa en el sector de investigación de la ciencia y la tecnología y cómo incluso se producen ciertos retrocesos y retracciones. El sector informático que ustedes comentaban tuvo al principio más presencia de mujeres y ahora tiene menos presencia de la que tenía antes, entonces aquí volvemos a un tema que es imprescindible, que son las medidas de acción afirmativa, porque claramente la selección de las citas en la selección de a qué

científico se lo sienta para ver lo que opina, hay como una selección "natural" de sentar a varones. Hay todavía, yo las escuchaba ustedes cuando nombran "el Investigador", los títulos están reconocidos en masculino. Todavía el lenguaje, Paula (Lenguita) nos traía el tema del lenguaje, que también es una pelea que hay que dar porque también es la pelea del orden de lo simbólico, no sólo de lo material y concreto. Creo que necesitamos trabajar y mucho, digo, hoy estamos planteando planes integrales de erradicación de la violencia, planes de igualdad que nosotros también pensamos en la provincia de Buenos Aires sean desarrollados con una enorme participación social, y necesitamos que esto dialogue con el modelo científico-tecnológico y de investigaciones, hay mucho retraso todavía en la provincia de Buenos Aires, veo claramente que en este encuentro, como en el Seminario anterior, hay una enorme voluntad política de empezar a revertir el proceso de mayor desigualdad y retraso que la Provincia tiene en el tema.

Me parece que necesitamos que mucho de nuestra investigación, tanto se dio ahora con el COVID, siempre vimos este punto, vimos los años del 2003 al 2015 como un gran impulso para el sector científico tecnológico, y tuvimos esos 4 años que nos volvían a "mandar a lavar los platos". Siempre hay como





un avance y retroceso en el impulso, pero me parece que sostenidamente para adelante también necesitamos que nos ayude mucho a mirar más minuciosamente el impacto de esta estructura de base de desigualdad que tiene que ver con la división sexual del trabajo, con lo productivo y lo reproductivo, con lo que significa el cuidado, el sistema de cuidado, la economía de la vida en el impacto general de las relaciones sociales de desequilibrios y de desigualdad, creo que necesitamos mucho más trabajo también en ese sentido, porque hay condiciones muy concretas donde sabemos que podemos avanzar, pero en otras que son de mucha dificultad, y no voy a ahondar para no hacerlo más largo, si empezamos a pensar en una Provincia como la nuestra donde el propio sistema educativo, estamos hablando que primera infancia, personas mayores, personas con dependencias que necesitan cuidados, y pensamos en el universo general de los cuidados y tenemos un sistema educativo en la provincia de Buenos Aires donde no llega al 10% en la doble escolaridad, el desafío en el que estamos pensando es enorme, y el presupuesto educativo en la provincia se lleva un 26% más o menos del presupuesto. Estamos hablando de un pensamiento estratégico que necesitamos desarrollar para pensar cómo trabajamos en ir erradicando y dejando desigualdades tan estructurales atrás, porque sabemos

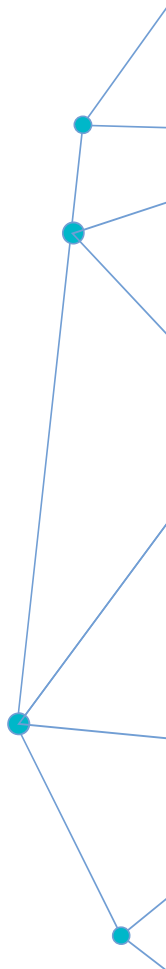
ahí las diferencias que hay para poder avanzar en que hoy la educación la tenemos que pensar permanente en el acceso a las tecnologías.

Tenemos brechas gigantescas en nuestra Provincia a tener en consideración y la corresponsabilidad, porque ésta es la otra cuestión, la corresponsabilidad trabajo-familia, y ni hablar cuando pensamos en papers.

Por último, decirles que me compartía una compañera una nota publicada en la revista Nature, donde por ejemplo notaron cómo en este tiempo de pandemia hubo menos presentación de papers de investigaciones por parte de las mujeres, porque ahí hay... si se tienen niños, tanto padres como madres tienen menores condiciones para la lógica de la investigación y de la producción de productos de investigación como los papers, y esto es peor para las mujeres porque sabemos que la sobrecarga sigue existiendo. Hay un poco más de conciencia social, es cierto, hay más varones que se hacen cargo pero hasta aquí no ha cambiado significativamente esa relación, así que mucha tarea por delante, y desde ya que este Ministerio de las Mujeres, Política y Diversidad Sexual de la Provincia está absolutamente a disposición para que trabajemos de conjunto con todos estos temas de agenda.

## Julieta Carunchio

Muchas gracias Estela, muchas gracias a todas las que participaron de este Primer Encuentro de Igualdades. Les repito como dije al principio que estos son encuentros que vamos a estar haciendo en el transcurso de todo este tiempo para poder discutir sobre estos temas, de todo lo que compete al Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica, así que les agradezco nuevamente por participar de este Primer Encuentro. Remarco algunas cuestiones que trajeron, que tienen que ver sobre todo con lo que son los roles, las múltiples tareas que cumplimos, las invisibilizaciones y lo que respecta al culto hegemónico respecto a todos estos temas, y por sobre todo, esto último que traía Estela que tiene que ver con la responsabilidad y el desafío que tenemos quienes estamos en distintos niveles de Gobierno para deconstruir y trabajar en pos de repensar esto discursos y estas prácticas, lo cual me parece que ya nos pone en agenda y nos marca un desafío bastante grande e importante, en este contexto y en este marco, así que nuevamente les agradezco por estar, por participar. Nos vemos pronto, gracias.





**CICLO IGUALDADES**

# Igualdad**Es**Ciencia

**SUBSECRETARÍA DE  
CIENCIA, TECNOLOGÍA  
E INNOVACIÓN**

**MINISTERIO DE  
PRODUCCIÓN, CIENCIA E  
INNOVACIÓN TECNOLÓGICA**



**GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
BUENOS  
AIRES**